

***Al contrario (esp.) / al contrario (it.),  
en cambio (esp.) / invece (it.):  
codificación semántica y funcionamiento discursivo***

EUGENIA SAINZ

**Introducción**

Como es sabido, la más leve diferencia en el nivel de la codificación semántica del significado procedimental de un marcador tiene consecuencias pragmáticas que se traducen en posibilidades de sentido diferentes. Es lo que sucede si analizamos contrastivamente el significado y funcionamiento discursivo de dos pares de conectores contraargumentativos en apariencia semejantes como *en cambio* (esp.) e *invece* (it.); *al contrario* (esp.) / *al contrario* (it.). Pertenecen a la misma categoría gramatical (adverbio o locución adverbial) y comparten un mismo significado básico de conexión contraargumentativa<sup>1</sup>, pero, en contra de lo que pudiera concluirse a partir de las equivalencias apuntadas por los diccionarios bilingües, lo cierto es que los marcadores españoles e italianos no son siempre intercambiables.

Pues bien, intentaremos demostrar que las diferencias que se observan en el funcionamiento discursivo de los conectores de ambas lenguas remiten en última instancia a una instrucción semántica diferente de naturaleza informativa relacionada con el modo en que cada lengua ha codificado la gestión y distribución de la información expresada en los miembros conectados. Para defender nuestra hipótesis, realizaremos un estudio discreto de cada marcador, en línea con lo sostenido por Anscombe y Ducrot en la Teoría de la Argumentación, cuando reivindican la importancia del estudio de los marcadores del discurso como palabras de la lengua. (Véase Martín Zorraquino, 2010: 96-97, 172-173). Iniciaremos, por tanto, con el análisis de la forma lingüística de los conectores (propiedades gramaticales y léxicas) para proyectarnos después en su significado procedimental, en su comportamiento discursivo y, desde el punto de vista contrastivo, en los límites de las equivalencias interlingüísticas. Iniciaremos en todos los casos con la descripción de las semejanzas para pasar después a la explicación y justificación de las diferencias.

---

<sup>1</sup> «Un conector discursivo es una unidad de la lengua que vincula semántica y pragmáticamente un enunciado, o un segmento de un enunciado, con otro elemento anterior, ya sea realmente proferido o simplemente accesible en el contexto. La significación del conector proporciona una serie de instrucciones que guían las inferencias que se han de obtener de los miembros relacionados. [...] Gracias a ellos [los contraargumentativos], se presenta un segundo miembro como supresor de alguna inferencia que se pudiera originar del primero» (Portolés 1994: 527).

### 1. *Al contrario* (esp.) / *al contrario* (it.)<sup>2</sup>: análisis contrastivo

Tanto el marcador español como el italiano comparten una misma base léxica de contrariedad basada en el significado del adjetivo *contrario* (presente igualmente en la forma española *por el contrario*), cuya presencia nos lleva a inferir una relación de neta oposición entre los dos miembros conectados<sup>3</sup>, aun cuando el segundo miembro no aparezca explícito:

- (1) Ese fin de semana no hizo frío, *al contrario*.  
Questo fine settimana non ha fatto freddo, *al contrario*.

Ambos marcadores coinciden, además, en presentar un grado menor de gramaticalización como conectores, y en esto se diferencian claramente de *por el contrario* y de *en cambio*, que están plenamente gramaticalizados. De hecho, tanto la forma española como la italiana pueden funcionar integradas en la oración, como en (2) y (3):

- (2) Juan escribe de izquierda a derecha y *al contrario*, / *\*por el contrario*, / *\*en cambio*, de derecha a izquierda.  
Giovanni scrive da sinistra a destra ed *al contrario*, *\*invece*, da destra a sinistra.
- (3) [...] può consolarsi con il barometro politico mensile della Zdf, che ne registra un piccolo movimento positivo nell'opinione pubblica: i suoi cristiano-democratici risalgono di un punto dal 36 al 37 per cento, mentre la Spd fa la stessa cosa *al contrario*, / *\*invece* passando in un mese dal 40 al 39 per cento (CORIS, *STAMPAQuot*).

Pueden ser negadas:

- (4) Hazlo así, no *al contrario* / *\*por el contrario* / *\*en cambio*.  
Fallo così, non *al contrario*. / *\*invece*.

Pueden ser resto de una elipsis; es decir, permiten la elisión del resto de la oración:

- (5) Juan lo hará así, pero *al contrario*, no / pero *\*por el contrario*, no / pero *\*en cambio*, no.  
Giovanni lo farà in questo modo, ma *al contrario* no / ma *\*invece* no.

---

<sup>2</sup> Del conector *al contrario*, en contraste con *por el contrario* y *en cambio*, se ha ocupado en diversas ocasiones Portolés (1994, 1998a, 2002, 2004a), al que seguimos de cerca para la descripción de las formas españolas. Por otra parte, la mayoría de los ejemplos para el italiano han sido tomados del corpus CORIS/CORDIS DSLO, elaborado por el Dipartimento di Studi Linguistici e Orientali de la Università di Bologna.

<sup>3</sup> Lo que dice Danjou-Flaux (1983: 275) para el francés es igualmente válido para el español: «Comme ses synonymes *par contre*, *en revanche*, *en réalité*, *à l'opposé*, *à l'inverse* et *inversement*, la locution *au contraire* exprime l'opposition radicale. Mais ce qui distingue au contraire des autres locutions, c'est l'idée que les deux éléments opposés sont éloignés à l'extrême, qu'ils sont aux antipodes l'un de l'autre».

Pueden ser destacadas por una perífrasis de relativo:

- (6) Es *al contrario* / *\*por el contrario* / *\*en cambio* como te dijo papá que lo hicieras. E' *al contrario* / *\*invece* il modo in cui ti ha detto papà di farlo.

Pueden recibir complementos especificativos:

- (7) El lector que se adentre en *La caverna* gozará del exquisito lenguaje que el autor utiliza. Y disfrutará como si de un juego se tratara, porque, como afirma uno de los personajes del libro, «las palabras sólo nacieron para jugar unas con otras, que no saben hacer otra cosa, y, *al contrario de* lo que se dice, no existen palabras vacías» (CREA).
- (8) Margheritis affonda l'ultimo colpo: «Stefania è sempre stata una donna generosa. *Al contrario di* Carla» (CORIS, prensa).
- (9) Il suo italiano, *al contrario di* quello del padre, è stentato (CORIS, prensa).
- (10) È a quel punto che un ghigno prende forma sul volto di Mussi: «Noi però stiamo più tranquilli, perché *al contrario di* allora nessuno oggi ha il controllo delle forze armate...» (CORIS, prensa).

Pueden constituir construcciones comparativas con *que*:

- (11) *Al contrario que* los demás, / *\*por el contrario que* / *\*en cambio que* los demás, la presidenta de la Asociación de Vecinos de El Progreso, Juani Moreno, se mostró encantada con la posibilidad del traslado del mercadillo a El Nevero, pues los vecinos de la margen derecha tendrían más facilidades para ir a comprar los domingos (CREA, *El Periódico Extremadura*, 06/05/2004).
- (12) In pratica, nel Mezzogiorno, il reddito medio viene per due terzi dal lavoro, come nel resto d'Italia, ma per il resto arriva più dai trasferimenti pubblici che da investimenti. *Al contrario che* nel Nord (CORIS, prensa).

y, por último, ambos marcadores toleran la gradación de la contrariedad mediante la anteposición del adverbio *más bien* / *piuttosto*:

- (13) El paso del “laboratorio oscuro” (fotoquímico) al “laboratorio claro” (digital) es una realidad y un hecho imparable. [...] ¿Va hacer esto que desaparezca la fotografía fotoquímica convencional? No lo creo. *Más bien al contrario*, la fotografía se va a enriquecer gracias a estas nuevas herramientas que nos ofrece la industria digital (CREA).

- (14) [...] Farà questo sparire la fotografia tradizionale? Non credo. *Piuttosto al contrario*. La fotografia tradizionale si arricchirà grazie a questi nuovi strumenti che offre l'industria digitale<sup>4</sup>.

Estamos, pues, en ambas lenguas, ante formas no completamente gramaticalizadas como conectores, que conservan actualmente la posibilidad de funcionar en el marco oracional. Confirma ulteriormente el espejismo de la equivalencia el hecho de que ambos marcadores, en neto contraste con *por el contrario*, *en cambio* e *invece*, sean unidades autónomas que pueden constituir por sí solos un turno de palabra en enunciado reactivo de réplica:

- (15) – Me han dicho que no quieres venir.  
– *Al contrario* / *\*Por el contrario* / *\*En cambio*.
- (16) – Mi hanno detto che non vuoi venire.  
– *Al contrario* / *\*Invece*.

así como el hecho de que ambos toleren la omisión del segundo miembro, que ha de recuperarse inferencialmente:

- (17) – ¿Yo, pesimista? ¡Qué va! *Al contrario* / *\*Por el contrario* / *\*En cambio*.  
– Pesimista io? Macchè! *Al contrario* / *\*Invece*.

Ahora bien, pese a las semejanzas señaladas, ejemplos como los que veremos a continuación revelan que la equivalencia interlingüística no es total. De hecho, como ha explicado Portolés (1998a, 2004a), la relación de contrariedad que define *al contrario* (esp.) entre los dos miembros conectados es siempre sustitutiva (del primer miembro por el segundo) y nunca meramente contrastiva. Como consecuencia, en el plano ilocutivo, su elección como marcador contraargumentativo por parte del hablante responde siempre a una intención refutativa, tanto en el diálogo (donde se refuta lo sostenido por el interlocutor) como en el monólogo (donde se refuta el valor de verdad de la presuposición negada en el primer miembro). En ambos casos, estamos ante un movimiento polifónico<sup>5</sup> de refutación caracterizado por una marcada fuerza asertiva y por un fuerte compromiso modal (deóntico y epistémico), proyección en el plano modal del significado de contrariedad asociado a la base léxica del marcador,

---

<sup>4</sup> En el caso del español, no así en italiano, resulta también adecuada la cuantificación con el adverbio *muy*: «La exclusión social no constituye un fenómeno residual; *muy al contrario* sigue formando parte de la realidad de nuestro país agudizada sin duda por la combinación del desempleo, los bajos salarios y las dificultades de inserción laboral de los jóvenes y las personas no cualificadas» (CREA, *El socialista*, n. 651, P.S.O.E., Comisión Ejecutiva Federal, Madrid, 2003).

<sup>5</sup> *Al contrario* aparece siempre en enunciados polifónicos que señalan el contraste entre dos puntos de vista, dos enunciadore: aquel que afirma y aquel que niega, que pueden o no coincidir con un único locutor. Sobre la teoría polifónica de la enunciación, véase Ducrot (1984).

que sitúa convencionalmente los dos miembros en los polos opuestos de una relación de oposición.

- (18) – La comunidad internacional ha sido sensible a la injusticia con los palestinos.  
– *Al contrario*, aplaudió la victoria israelí.
- (19) La comunidad internacional no ha sido sensible a la injusticia con los palestinos. *Al contrario*, aplaudió la victoria israelí (tomado de Portolés 2004a: 33).

A diferencia del marcador español, el italiano puede expresar tanto refutación como contraste. Desde este punto de vista, está más próximo a *por el contrario*, marcador que, aun siendo exclusivamente monológico, tiene un significado semejante. Veamos primero los enunciados refutativos. En (20), (21) y (22), la equivalencia es perfecta y la traducción al español con *al contrario* o con *por el contrario* resulta adecuada. En todos ellos, el marcador italiano introduce un movimiento polifónico de refutación que implica la sustitución de lo negado en el primer miembro (presuposición errónea que podría desprenderse o inferirse de lo dicho anteriormente y a cuya corrección se apresura el hablante) con lo aseverado en el segundo. Desde un punto de vista informativo, ambos miembros comentan el mismo tópico.

- (20) È inutile nascondercelo. L'anticlericalismo, che sembra esploso questa estate, non rappresenta una novità; *al contrario*, assomiglia a un fiume carsico che viene da lontano (CORIS, prensa).
- (21) Chi entra dovrebbe indicare con un affidavit d'essere in grado di mantenersi anche prima d'aver trovato un lavoro. Esonerando così lo Stato da ogni responsabilità. Ciò non significa però chiudere le frontiere. «*Al contrario* – incalza l'autorevole professore –. Con una popolazione decrescente come quella italiana, l'immigrazione non è solo accettabile ma addirittura indispensabile» (CORIS, prensa).
- (22) Con polemico sarcasmo precisano che «legalizzare i narcotici non significa rendere anche la cocaina e l'eroina reperibili facilmente come il tabacco e l'alcol: *al contrario* – ha spiegato Friedman – bisogna controllarle» (CORIS, prensa).

El movimiento sustitutivo es confirmado por la posibilidad de aparecer en co-presencia con la conjunción adversativa excluyente *bensi*, con *ma* de sentido excluyente y en las secuencias de coordinación disyuntiva.

- (23) [...] O che forse si trattava di un'entità non malvagia *ma, al contrario*, benigna? (CORIS, narrativa)
- (24) [...] la donna non aveva accusato alcun sintomo della malattia. *Bensi, al contrario* egli notava in lei una gradevole voce (CORIS, narrativa).
- (25) [...] Ma lui, Gianfranco Fini? Cosa farà? E cosa vuol dire la nomina di Storace a commissario di Roma? È l'anticipo, dopo le batoste elettorali, di un arrocco sullo

zoccolo duro missino *o al contrario* un segnale alla base («state tranquilli, siamo sempre gli stessi») in attesa di una svolta radicale? (CORIS, prensa).

En cambio, obsérvese que en los ejemplos de (26)-(28), la traducción del marcador italiano con *por el contrario* (esp.) resulta correcta, pero claramente inadecuada con *al contrario* (esp.). En este caso, la contrariedad expresada por el marcador italiano se pone al servicio de un movimiento meramente contrastivo entre dos miembros equiparables que se presentan como radicalmente opuestos o que el marcador nos lleva a interpretar como tal: las fotos que se han publicado en los periódicos frente a las que no se han publicado; las consecuencias a las que conduce insistir frente a las consecuencias a las que conduce renunciar; el lunes negro en la Bolsa frente al terremoto asiático. Desde un punto de vista informativo, cada miembro es comentario a tópicos distintos.

- (26) Abbiamo visto le foto dei soldati italiani che spingono passeggeri e si lasciano insultare. Qui in Germania nessuno si permette di prendere in giro i poliziotti o i controllori di biglietti dei tram, treni, metropolitana: e giustamente. *Al contrario*, non abbiamo ancora visto pubblicate foto del binario 11 della stazione centrale di Monaco da cui parte il treno superaffollato degli emigranti italiani che tornano per Natale o per Pasqua in patria. Come mai? (CORIS, prensa).
- (27) Del resto l'arma dell'ostruzionismo è stata brandita soprattutto dal partito berlusconiano. D'ora in poi, insistervi al di là del decreto sull'IVA significherà cementare un rapporto parlamentare con la Lega. *Al contrario*, rinunciarvi equivale a mandare un messaggio politico a D' Alemà per riprendere una strada comune (CORIS, prensa).
- (28) [...] discute con il Corriere del lunedì nero in Borsa e del terremoto asiatico. Considera il primo un episodio ancora aperto – «Avremo alti e bassi, Wall Street nervosa» – ma che non produrrà conseguenze catastrofiche. *Al contrario* è preoccupato del secondo, sintomatico a suo parere delle contraddizioni della crescita economica nel Terzo mondo e delle speculazioni occidentali (CORIS, prensa).

La relación de contraste que puede expresarse con *al contrario* (it.) es confirmada por la posibilidad de aparecer en co-presencia con la conjunción *ma* y con el adverbio *mentre*, ambos de sentido adversativo restrictivo:

- (29) Lei non faceva nessun tipo di sport *ma* lui, *al contrario*, passava delle intere giornate in palestra (CORIS).
- (30) Risulta, inoltre, che l'Italia con il suo 6,2 per cento di lavoratori part-time, è uno dei Paesi europei nel quale è dato minore spazio al lavoro a orario ridotto; *mentre* i Paesi nei quali, *al contrario*, il part-time è più largamente praticato (23,8 in Gran Bretagna,

36,4 in Olanda) sono anche quelli con i tassi di disoccupazione più bassi (CORIS, *prensa*)<sup>6</sup>.

Concluyendo. En italiano *al contrario* tiene un significado menos restrictivo que en español porque no impone limitaciones a la estructura informativa. El enunciado en el que se inserta *al contrario* (it.) puede comentar un único tópico (expresando refutación del primero) o dos tópicos distintos (expresando contraste). En el primer caso el conector italiano es compatible con la conjunción adversativa excluyente *bensi*, con la conjunción adversativa *ma* y con la conjunción disyuntiva *o*, ambas con sentido excluyente; en el segundo caso, en cambio, se documenta precedido de la conjunción adversativa *ma* de sentido restrictivo. Desde un punto de vista contrastivo, esta doble posibilidad de sentido lo aproxima, no al conector *al contrario* del español, de sentido exclusivamente refutativo, sino a *per el contrario*.

- (31) a) Elena non compra vestiti nuovi per i bambini, [bensi] *al contrario*, li veste con vestiti di seconda mano.  
Elena no compra vestidos nuevos para los niños, [sino que] *al contrario / por el contrario*, los viste con vestidos de segunda mano.
- b) Ad Alice piace molto il teatro. [ma] *Al contrario* a suo marito non piace proprio per niente.  
A Alicia le gusta mucho el teatro; [pero] *#al contrario / por el contrario*, a su marido le desagrada.

## 2. *En cambio (esp.) / invece (it.): análisis contrastivo*

Más compleja es la comparación contrastiva de los conectores *invece / en cambio*. La posibilidad de conmutación y equivalencia en enunciados como los de (32) y (33), donde el conector vincula y contrasta dos miembros expresos que comentan tópicos distintos (por tanto, formas de enunciado con una estructura informativa concreta), ha llevado a consolidar el espejismo de una semejanza que está lejos de ser perfecta.

- (32) Giorgio studia musica in un kibbuz, Maria, *invece*, vive in un'isoletta del Pacifico (tomado de Prandi 2006: 172)  
Giorgio estudia música en un *kibbuz*, Maria, *en cambio*, vive en una isleta del Pacífico
- (33) [...] affascinati dallo scenario notturno delle montagne d'acqua che si abbattevano sulle rocce rosse di Arbatax tre amici si sono spinti al limite di una piazzuola panoramica. Un'onda anomala ha inghiottito una ragazza. Salvi *invece* sei spagnoli che si sono avventurati in canoa in uno spericolato raid costiero e, sorpresi dalla

---

<sup>6</sup> Es un error frecuente por interferencia, incluso en los niveles avanzados: «[...] esta declaración [...] le aleja totalmente por ejemplo de las posiciones de los postestructuralistas como Derrida, que *#al contrario* rechazan la idea de original» (tesina).

tempesta, si sono rifugiati in una grotta a Cala Luna, alcune miglia più a nord (CORIS, prensa)

[...] Una ola anómala se tragó a una chica. A salvo, *en cambio*, seis españoles que se habían aventurado en un peligroso *raid* costero y que, sorprendidos por la tormenta, se habían refugiado en una cueva en Cala Luna, algunas millas más al norte.

De hecho, las diferencias en el comportamiento discursivo de ambas partículas son numerosas. Así, por ejemplo, a diferencia de *en cambio*, *invece* se documenta tanto en el discurso monológico como en el dialógico.

- (34) – A me piace molto il calcio.  
– Anche a me.  
– A me no *invece*.  
  
– A mí me gusta mucho el fútbol.  
– También a mí.  
– Pues a mí, no.

Puede recibir complementos (como en español *además de* o *encima de*):

- (35) Un mese fa, *invece della* solita richiesta di denaro, ho ricevuto un suo messaggio (CORIS, narrativa).  
Hace un mes, *\*en cambio de / en lugar de* la habitual petición de dinero, he recibido un mensaje suyo.
- (36) [...] vide l'arbitro uscire dalla porta di servizio *invece che* dalla porta principale.  
[...] vi al árbitro salir de la puerta de servicio *\*en cambio que / en lugar que* de la puerta principal.
- (37) E gli è stato complice il debole leader conservatore, William Hague: *invece di* pungero sul conflitto d'interessi, ha chiesto se Blair intende favorire altri sport che vivono della pubblicità del tabacco, come cricket e biliard (CORIS, prensa).  
  
Y ha sido su cómplice el débil líder conservador, William Hague: *\*en cambio de / en lugar de* insistir en el tema del conflicto de intereses, ha preguntado si Blair tenía intención de apoyar otros deportes que viven de la publicidad del tabaco, como el cricket y el billar.

Puede aparecer al principio, en el interior e incluso al final del segundo miembro. Tiene, pues, una movilidad mucho mayor que la de *en cambio*, que no se documenta al final del segundo miembro.

- (38) [...] Attendeva che il tempo scorresse, che la pioggia mangiasse tutto. *Invece* tutto restò com'era (CORIS, narrativa).  
[...] Esperaba que el tiempo pasase, que la lluvia lo comiese todo. *En cambio*, todo permaneció tal como era.



- (39) [...] chi a fumare, come Giorgio, ancora stordito di sonno; chi a ciondolarsi, *invece*, tra bagno e sdraio (CORIS, narrativa).  
[...] quien a fumar, como Giorgio, todavía atontado por el sueño; quien, *en cambio*, a columpiarse, entre baño y tumbona.
- (40) [...] fece cenno con un braccio di entrare e io entrai, intimidito. Lei si ritirò *invece* (CORIS, narrativa).  
[...] me indicó con el brazo que entrase y yo entré, tímido. Ella, *en cambio*, se retiró.

Ahora bien, la diferencia más interesante y llamativa, a partir de la cual es legítimo plantear la hipótesis de significados codificados diferentes, es el hecho de que *invece*, en neto contraste con el conector español, puede aparecer, no solo en dinámicas de contraste (como las ejemplificadas hasta ahora) sino también de refutación, con sustitución del primer miembro con el segundo. Son enunciados polifónicos cuya estructura informativa garantiza la repetición del tópico. Compárese (41) con (42). En (41) la equivalencia *invece / en cambio* está garantizada por el cambio de tópico; no así en (42), donde el mantenimiento del tópico nos obliga a utilizar *al contrario* o *por el contrario*. La traducción con *en cambio* resultaría claramente inadecuada<sup>7</sup>.

- (41) Laura è molto pigra. *Invece* suo fratello lavora sempre.  
Laura es muy perezosa. *En cambio*, su hermano está siempre trabajando.
- (42) Laura non è pigra. È molto attiva *invece*<sup>8</sup>.  
Laura no es perezosa. #*En cambio*, / *Al contrario*, es muy activa.

Igualmente sustitutivo es el *invece* que aparece en secuencias de coordinación disyuntiva excluyente, donde se opta entre dos miembros coordinados equivalentes<sup>9</sup>. La traducción al español resulta inadecuada con *en cambio*; adecuada con *por el contrario* y con *al contrario*:

- (43) E intanto il Sun si pone le prime domande: dichiarerà guerra, la borghese Sophie, al rigido protocollo dei reali? Accetterà di avere un ruolo pubblico? E il matrimonio sarà pubblico e sfarzoso o *invece* privato e senza luci della ribalta? È facile credere che, da qui al giorno delle nozze, avremo risposte di tutti i tipi (CORIS, prensa).

---

<sup>7</sup> Nos referimos exclusivamente al *en cambio* utilizado en el español europeo, y no al utilizado en el español americano. Como ha notado y ejemplificado Portolés (2002: 158): «El *en cambio* del español presenta un simple contraste entre dos miembros del discurso, el americano puede, incluso, reemplazar un miembro del discurso anterior por aquel otro en que se encuentra; con otras palabras, el *en cambio* americano puede aparecer con *sino*, el español, nunca».

<sup>8</sup> En el *Dizionario fraseologico completo. Italiano-spagnolo* de S. Carbonell (1973) leemos: «Non è brutto, *invece* è bello, no es feo, al contrario, es bonito».

<sup>9</sup> De hecho, Manzotti (1999) ha estudiado *invece* en relación con la expresión de la alternativa, con particular atención al contraste o *invece / o altrimenti*.

Y mientras tanto el *Sun* se plantea las primeras preguntas: ¿declarará la guerra, la burguesa Sophie, al rígido protocolo de la realeza? ¿Aceptaré tener un papel público? ¿Y el matrimonio será público y ostentoso o, *por el contrario*, será privado y sin luces de candilejas? Es fácil creer que, desde este momento al día de la boda, tendremos respuestas de todos los tipos.

- (44) In questa fase avviene il processo di identificazione-separazione, che porta alla percezione di un sè autonomo e staccato dagli altri. Si decide se quel bambino sarà fiducioso e quindi aperto alle nuove esperienze o *invece* chiuso, introverso, timido (CORIS, prensa).

En esta fase tiene lugar el proceso de identificación-separación, que lleva a la percepción de un se autónomo y separado de los otros. Se decide si será un niño confiado y por tanto abierto a las nuevas experiencias o, *por el contrario*, cerrado, introvertido, tímido.

Significativa, igualmente, la facilidad con la que *invece*, a diferencia de *en cambio*, y a partir de un movimiento de sustitución que no es capaz de expresar el marcador español, prescinde del primer miembro para pasar a funcionar como operador discursivo. Abandona, pues, la función conectiva y se limita a evocar lo que fue o ha sido una expectativa equivocada asociada al estado de cosas descrito<sup>10</sup>: la expectativa de que la rama fuese resistente, de que la hipótesis de Gina careciese de interés, de que la chaqueta le quedase mal:

- (45) [Per non mettere in] crisi il mio equilibrio, mi assicurai prima che il ramo prescelto non fosse *invece* fragile, quindi vi applicai con una legatura... (CORIS, narrativa)  
Para no perder el equilibrio, me aseguré antes de que la rama escogida fuese *efectivamente resistente*....
- (46) [...] ciò se riuscivo a pensare all' ipotesi di Gina (ipotesi che lì per lì aveva *invece* penetrato la mia coscienza con la sicura sveltezza di un coltello) (CORIS, narrativa).  
[...] si conseguía pensar en la hipótesis de Gina (hipótesis que de repente había penetrado *inesperadamente* mi conciencia con la segura rapidez de un cuchillo).

---

<sup>10</sup> Portolés ha señalado en varias ocasiones que unos de los factores que favorece el salto de conector a operador es precisamente la omisión del primer miembro. Como explica el autor, «[l]os operadores discursivos son aquellos marcadores que por su significación condicionan las posibilidades discursivas del miembro del discurso en el que se incluyen o al que afectan, pero sin relacionarlo por su significado con otro miembro anterior» (Portolés 2004b: 291). Optamos por el término de operador discursivo y no por el más especializado de operador argumentativo para dar cabida tanto al valor argumentativo como al valor modal epistémico de evidencia asociado a la partícula. Sobre el concepto de operador discursivo, véase Portolés (1993, 1998c, 2004b), Martín Zorraquino & Portolés (1999) y Fuentes (2003, 2009). El concepto tiene su origen en Ducrot (1983), que distingue por primera vez entre conectores y operadores argumentativos.

- (47) – Guarda che bene che sta *invece!*<sup>11</sup>  
– ¡*Pues* mira que bien le queda!

A la luz de los ejemplos vistos, es evidente que *en cambio* e *invece* están lejos de ser marcadores equivalentes. Las diferencias observadas en el comportamiento discursivo pueden explicarse o al menos comprenderse a partir del análisis del significado original de las respectivas bases léxicas. Es cierto que ambos marcadores comparten una misma idea de cambio asociada a la base, al igual que las locuciones *a cambio (de)*, *en vez de* y, para el italiano, *in cambio di*, *al posto di*, ninguna de las cuales está gramaticalizada como conector.

Ahora bien, el modo en que se interpreta el cambio en cada caso es diferente. Como ha explicado Portolés (1998b: 251), «cabe suponer que la significación de *en cambio* deriva de una parecida a la actual de *a cambio*». Es decir, el significado procedimental de contraste vinculado al conector español surge de la gramaticalización de un significado original que se ha mantenido en *a cambio (de)* y que se caracteriza por interpretar el cambio como intercambio o trueque de dos cosas de valor parecido: «Te doy un coche *a cambio de* un caramelo». Es el significado vinculado actualmente a la locución italiana *in cambio (di)*.

- (48) Te doy un coche *a cambio de* un caramelo.  
Si me das un caramelo, te doy un coche *a cambio*.
- (49) Ti do una macchinina *in cambio di* una caramella.  
Se mi dai una caramella, ti do *in cambio* una macchinina.

Caso distinto es el del conector *invece*, el cual remite a un significado original de cambio como sustitución de una cosa por otra, de forma semejante a la locución española *en vez de*, con la que, significativamente, comparte el mismo origen etimológico<sup>12</sup>. De hecho, es el sentido que se impone actualmente cuando el adverbio recibe un complemento preposicional:

- (50) Ti do una macchinina *invece di* una caramella.  
Te doy un coche *en lugar de* un caramelo.
- (51) *Invece di* andare a fare un giro in bicicletta, si è riposata (Manzotti, 2002: 4).  
*En lugar de* dar un paseo en bicicleta, se ha quedado a descansar.

<sup>11</sup> El ejemplo recoge el comentario de una estudiante en una fiesta de licenciatura al ver al festejado con la chaqueta de cartón que le habían preparado.

<sup>12</sup> Según el *Vocabolario etimologico italiano* de Prati (1970), *invece* deriva de *in vece*: «*Vece* s. f., ufficio, incombenza per un altro; (ant.) persona o cosa che sia in luogo d'altra (G. Morelli). *Divisare le veci* (ant.) “distribuire la parte dell'opera che a ciascuno tocca di fare” (Caro); *fare le veci* (d'un altro). *Invece*, in *vece di* (Dante). Da *vices* (lat.) “vece, cambio” (R. e W. 9307). Di origine letteraria è l'ant. *vice* (Dante; Fazio), anche usata come componente di molti nomi: *vicecancelliere* (M. Vill.), ecc., quale prefisso come nei lat. tardi *vicepraefectus*, *vicequaestura* (Tollemache, 132-'3)».

Y no resulta adecuado si le obligamos a expresar trueque:

- (52) Si me das un caramelo, te doy un coche *a cambio*.  
#Se mi dai una caramella, ti do una macchinina *invece*.

Es plausible pensar que estas diferencias en el significado original hayan podido influir en la gramaticalización del significado procedimental. De hecho, Manzotti (2002: 4-6) estudia *invece di* e *invece* como *connettivi di sostituzione: invece di* e *invece che*, en cuanto «congiunzione subordinante di sostituzione», junto con *anziché, in cambio di, (ben) lungi da, in luogo di, non che, più che, piuttosto che/di, al posto di; invece*, en cuanto «avverbio di sostituzione standard o neutro», junto con *piuttosto, più che altro e viceversa* (Manzotti 2002: 4-6).

El autor cuestiona la vinculación de *invece* con *al contrario* y *all'opposto*:

ciò due avverbi che a rigore esprimono non la sostituzione ma l'opposizione. Questa equiparazione si fonda sul valore oppositivo [valor que nosotros llamamos contrastivo] che tende ad assumere l'avverbio *invece* in enunciati di sostituzione analogica come (22) sopra [Giovanna si è riposata, lei *invece* è andata a fare un giro in bicicletta.] o come (28):

- (28) Lei è affabile, sua sorella *invece* piuttosto scorbutica. [...] (Manzotti 2002: 5)

Y propone para *invece* un significado básico de sustitución que no es incompatible con el sentido contrastivo porque incluso en este caso lo que caracteriza al conector es precisamente el hecho de que subsista una relación de sustitución, relativa, no al estado de cosas descrito en el primer miembro (que se mantiene) sino a las expectativas opuestas que genera lo aseverado en él:

Ciò che l'avverbio *invece* esprime nelle strutture disgiuntive è l'esistenza tra *p* e *q* di un rapporto che definirei di 'opposizione sostitutiva', esattamente come nei suoi impieghi avverbiali del tipo di (10) e (11), che sono preclusi ad *altrimenti* e che in generale non hanno nulla a che vedere con la disgiunzione:

- (10) E' gentile. *Invece* / \**Altrimenti* sua sorella no.  
(11) Lei non lo sa ancora; *invece* gli altri lo sanno tutti.

E' ragionevole quindi aggregare *invece* all'ambito dei modificatori della forza appositiva tra disgiunti, alla stessa stregua di *per contro* e *al contrario* (quest'ultimo certo di impiego ristretto ad opposizioni 'forti'). Si badi tuttavia che l' 'opposizione sostitutiva' non è la stessa cosa della opposizione in senso stretto. Essa è a rigore una opposizione che deriva dal fatto che tra due stati di cose (entità) sussiste un rapporto di sostituzione (uno di essi può stare al posto dell'altro) – e che può essere estesa a casi di chiara opposizione tra predicazioni che sussistono entrambe (cf. (10)) solo a patto di potervi indurre una componente di controaspettativa (in (10) qualcosa del tipo «ci si poteva aspettare che anche la sorella lo fosse»), vale a dire di sostituzione di un determinato stato de cose allo stato di cose che ci si aspettava (Manzotti 1999: 22)

Desde este punto de vista, sí podemos sostener la hipótesis de Manzotti de un significado básico de “oposición sustitutiva” en *invece*, basado en la idea de *controaspettativa* y compatible con formas de enunciado o *schemi sintattico-semantici* diferentes: disyuntivo (53), refutativo (54) y contrastivo (55):

- (53) Vuoi del te o *invece* del caffè?<sup>13</sup>  
¿Quieres té o #*en cambio* café?  
¿Quieres té o [prefieres] café?
- (54) Laura non è brutta. E' molto carina *invece*.  
Laura no es fea. Es muy guapa, #*en cambio*.  
Laura no es fea. *Al contrario*, es muy guapa.
- (55) Laura è gentile. *Invece* sua sorella no.  
Laura es amable. *En cambio*, su hermana no.

De hecho, este significado de oposición sustitutiva resulta particularmente rentable en el diálogo para corregir las presuposiciones del interlocutor o del propio hablante. *Invece* aparece en el enunciado reactivo introduciendo una respuesta inesperada o contraria a las expectativas. Asume un valor modal epistémico que subraya la evidencia de un estado de cosas inesperado, como podría hacer el comentarista español *pues* en inicio de réplica o intervención reactiva no preferida:

- (56) – Sei stato a casa tutto il giorno?  
– Sono uscito *invece*.  
  
– ¿Has estado en casa todo el día?  
– *Pues no*, he salido.
- (57) – Hai fatto tutto, immagino.  
– Non ho fatto niente *invece*. / *Invece no*.  
  
– Has terminado, supongo.  
– *Pues no*, no he hecho nada.
- (58) Non hai fatto niente, immagino.  
Ho fatto tutto *invece*. / *Invece sì*. / *Certo che ho fatto invece*.  
  
No has hecho nada, supongo.  
*Pues sí*, lo he hecho todo.

---

<sup>13</sup> Obsérvese que este sentido disyuntivo está necesariamente ligado a la presencia de la conjunción *o*; en su ausencia, el adverbio resulta incorrecto: *Portale un libro o invece una maglietta*, pero *Portale un libro, \*invece una maglietta*. En enunciado reactivo resulta adecuado, pero asume un sentido refutativo: – *Portale un libro. – Una maglietta, invece*.

- (59) – Guarda che bene che sta *invece*!<sup>14</sup>  
– ¡*Pues* mira que bien le queda!

Es frecuente que en el primer miembro del enunciado italiano se mencione explícitamente la expectativa del hablante a través de la forma verbal. *Invece* no hace sino introducir una conclusión inesperada, la *controaspettativa* (contraargumentación directa), como podría hacer *sin embargo* en español:

- (60) [...] *Attendeva* che il tempo scorresse, che la pioggia mangiasse tutto. *Invece* tutto restò com'era (CORIS, narrativa)  
[...] Esperaba que el tiempo pasase, que la lluvia lo comiese todo. *Sin embargo*, todo quedó como era.
- (61) Laura *doveva* riposare e *invece* è andata a fare un giro in bicicletta.  
Laura tenía que descansar; *sin embargo*, se fue a dar un paseo en bicicleta.
- (62) Lo *credevo* onesto, *invece* è un farabutto.  
Yo creía que era honesto; *sin embargo*, es un sinvergüenza.

Y lo mismo en el diálogo. *Invece* pasa al español con el *pues* comentador o con el *sin embargo* de sentido refutativo en inicio de intervención reactiva (véase Martín Zorraquino y Portolés, 1999, III: 4079-4080).

- (63) – Laura *doveva* riposare.  
– *Invece* è andata a fare un giro in bicicletta.

---

<sup>14</sup> Sobre el conector *pues*, véase Portolés (1989) y Martín Zorraquino & Portolés (1999), donde el lector encontrará otras referencias bibliográficas. En este caso, el *pues* que pasa al italiano como *invece* es el *pues* comentador que se emplea «para introducir un miembro del discursivo que no se acomoda a la reacción buscada por el interlocutor [...] En ocasiones, este uso de *pues* en reacciones no preferidas se comprende por un efecto de sentido como una oposición en relación con el miembro anterior» (Martín Zorraquino & Portolés 1999: 4084). Los ejemplos propuestos por los autores pasan al italiano con *invece*.

- (ia) – [...] Ahora quiero que hablemos de este asunto.  
– ¡*Pues* yo no!  
– ¡*Pues* yo sí...! (C. Martín Gaité, *Las ataduras*, 28)
- (ib) – Adesso voglio che parliamo di questo argomento.  
– Io no *invece*  
– Io sì *invece*. /Io *invece* sì.
- (iia) – ¿Qué te ha pasado, Bernardo?  
– Nada.  
– *Pues* tienes la frente (sic) bastante inflamada. (*El País Domingo*, 1-XII-1996, 18)
- (iib) – Cosa ti è successo, Bernardo?  
– Niente.  
– *Invece* hai la fronte gonfia.

- (64) – Laura tenía que descansar.  
– *Pues / Sin embargo*, se fue a dar un paseo en bicicleta.
- (65) – Lo *credevo* onesto.  
– *Invece* è un farabutto.
- Yo creía que era honesto.  
– *Pues / Sin embargo*, es un sinvergüenza.

En (66) el enunciado *È troppo pigra* legitima la inferencia de que “Laura trabaja poco y mal”. El contraargumento que introduce *invece* se opone a dicha inferencia afirmando lo contrario. En el contexto de la contraargumentación indirecta (dar o no dar la beca a Laura), el resultado es un enunciado de sentido refutativo débil (a diferencia de lo que sucedería si el hablante hubiese utilizado *al contrario*), equivalente a un acto ilocutivo de objeción.

- (66) – Abbiamo una borsa di studio da assegnare, ma io non la darei a Laura. E’ troppo pigra.  
– In dipartimento con noi ha lavorato molto bene *invece*.
- Tenemos una beca, pero yo no se la daría a Laura. Es demasiado perezosa.  
– *Sin embargo*, / *Pues* en el departamento ha trabajado muy bien.

Tampoco las formulaciones con *invece* en enunciados propiamente refutativos (sin cambio de tópico con respecto al enunciado del interlocutor) pueden expresar la oposición fuerte vinculada convencionalmente a *al contrario*. En este caso, el argumento antiorientado con *invece* tiene un sentido próximo al que asume la conjunción *si* o las construcciones *pero si*, *si que* en un acto ilocutivo de réplica<sup>15</sup>.

- (67) – Piero, tu non puoi venire. Sei ancora piccolo.  
– Non sono piccolo *invece*!
- Piero, tú no puedes venir. Todavía eres pequeño.  
– ¡*Pero si* no soy pequeño!
- (68) – Laura è una pigrona.  
– Ma cosa dici? E’ molto attiva *invece*!
- Laura es una perezosa.  
– ¿Pero qué dices? ¡*Si* es muy activa!

---

<sup>15</sup> «[...] entendiendo por réplica una función interactiva caracterizada por remitir a la enunciación (es, por lo tanto, de naturaleza metacomunicativa) y por marcar lo inapropiado del acto lingüístico al que remite (cf. Moeschler 1980: 67). En último término, podemos entender que la función comunicativa que desempeña esta construcción es la de indicar la no pertinencia de la intervención del interlocutor» (Montolío 1999: 3682).

- (69) – Fortunatamente, il bambino non è tanto vivace.  
– E' vivacissimo *invece*. / E' vivace [si] *invece*.

– Afortunadamente, el niño no es muy travieso.  
– ¡Pero si es terrible! / *Sí que* lo es.

- (70) – Non ti preoccupare, dai!  
– E mi preoccupo, [sì,] *invece*.

– No te preocupes, anda.  
– *Sí que* me preocupo, *cómo no*.

Prueba de la debilidad argumentativa de la refutación con *invece* es el hecho de que pueda ser reforzada con la anteposición de *al contrario*, tanto en el discurso dialógico como en el monológico:

- (71) – Laura è una pigrona.  
– *Al contrario*. E' molto attiva *invece*!

- (72) Perché un corso di psico-motricità per i più piccoli? L'idea non è nuova, *al contrario invece*, ma fino a qualche mese fa le maestre della scuola non volevano saperne.

Por otro lado, las expectativas pueden estar relacionadas con el devenir mismo del discurso y con la continuidad del tema tratado. En este caso el significado conectivo del marcador se pone al servicio de la estructuración informativa del discurso señalando –proponiendo al interlocutor– un cambio de tópico o tema, como podría hacer *bueno* en español cuando funciona como marcador metadiscursivo. Con esta función estructuradora, *invece* aparece siempre en posición final de enunciado:

- (73) – [...] Certo, certo, ma lascia stare. Quand'è che vieni in dipartimento *invece*?  
– Claro, claro, pero ni te preocupes. *Bueno*... ¿cuándo pasas por el departamento?

- (74) – Tranquilla, ho capito... dimmi, come è andata ieri sera *invece*?  
– Tranquila, comprendo. Y *bueno*, ¿qué tal ayer?

Obsérvese, además, que *invece* puede traducirse también con el ordenador español *por su parte* (véase Martín Zorraquino & Portolés 1999: 4088-4089 y Garcés Gómez 2008: 58) siempre y cuando el nuevo comentario vaya asociado a un sentido de contraste o de oposición. Así, la traducción con *invece* no resultaría adecuada en (75) pero sí en (76).

- (75) La noticia de la extorsión al futbolista vasco-francés, que tuvo una amplia repercusión en la prensa internacional, fue confirmada ayer por el Bayern de Múnich en un comunicado. El club alemán indicó que había trasladado el asunto a la Policía de la capital bávara, que había establecido un dispositivo de seguridad especial para proteger al jugador. La Policía francesa, *por su parte*, ha adoptado también medidas de vigilancia para los padres del futbolista, que residen en Hendaya, y para su novia,



una popular cantante que tiene su domicilio en París (CREA, *El Diario Vasco*, 14/12/2000).

- (76) Bernstein (1983 y 1990), al caracterizar los códigos sociolingüísticos como elaborados y restringidos, argumenta que los últimos se estructuran en frases cortas, simples en su forma gramatical, y a veces incompletas; de construcción sintáctica repetitiva y simple. Los primeros, *por su parte*, presentan una estructuración gramatical y sintáctica clara, precisa, con relaciones de coherencia tanto espacial como temporal, discriminaciones entre categorías gramaticales. Estas dos formas de lenguaje son antagónicas y por ello la última no está exenta del contexto, mientras la primera sí (CREA, *Clac. Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación*, nº 14, 05/2003).

Resumiendo, como ponen de manifiesto los ejemplos vistos, *invece* tiene una frecuencia de uso mucho mayor que *en cambio*, se documenta tanto en el discurso monológico como en el dialógico, tiene una movilidad mayor y es compatible con un mayor número de formas de enunciado (contrastiva pero también refutativa y disyuntiva). Desde el punto de vista semántico, el significado de *invece* es menos restrictivo que el de *en cambio* porque no pone limitaciones a la estructura informativa. Al igual que *al contrario* (*it.*), los miembros que conecta pueden comentar y contrastar tópicos distintos (como hacen *en cambio* y *por el contrario* en español, v. 41) pero pueden también ser comentario a un único tópico (como los españoles *al contrario* y *por el contrario*, v. 42). De forma coherente con el significado original sustitutivo de la base léxica, es plausible pensar en un significado procedimental no propiamente contrastivo sino más bien sustitutivo en línea con lo sostenido por Manzotti (1999, 2002). De ahí que se documente *invece* en dinámicas de contraargumentación directa para introducir una conclusión opuesta a la esperada a partir del primer miembro.

### 3. Conclusiones

El análisis ha puesto de manifiesto que los dos pares de conectores contraargumentativos estudiados son más diferentes de lo que a primera vista pudiera parecer. Los marcadores del español *al contrario* y *en cambio* se caracterizan por tener un significado más restrictivo que el de sus correspondientes italianos. El *al contrario* español conecta solo miembros que son comentario a un único tópico; en cambio, el *al contrario* italiano es indiferente a la estructura informativa (y en este sentido se comporta como *por el contrario* en español): puede volver sobre el tópico del miembro anterior o introducir un tópico nuevo. Con *al contrario* el hablante italiano puede refutar lo que se ha negado en el primer miembro del discurso, pero puede también expresar sin más una relación de contraste, algo que no puede hacer la forma española, que aparece solo en contraargumentaciones excluyentes de intención refutativa.

Por su parte, *en cambio* es un conector contraargumentativo exclusivamente contrastivo que exige convencionalmente el cambio de tópico; no así, *invece*, que aparece tanto en dinámicas de variación como de repetición tópicas, con finalidad tanto contrastiva como refutativa o, simplemente cancelando o atenuando alguna inferencia que pudiera desprenderse del primer miembro. En este caso, además, la base

léxica del marcador español y del italiano es distinta. *En cambio* remite a un significado original de intercambio o trueque; *invece*, a un significado de sustitución que pervive, bajo formas distintas, en todos los sentidos del marcador (contraste, alternativa, refutación, objeción, réplica, cambio de tema) y que explica, a su vez, la facilidad con la que *invece*, por omisión del primer miembro, pasa a funcionar como operador discursivo.

Por último, por lo que respecta a las equivalencias interlingüísticas, el contraste ha revelado la ausencia de correspondencias bimembres. El *al contrario* italiano pasa al español con *al contrario*, pero también con *por el contrario*. El *invece* italiano pasa al español con *en cambio*, pero también con *al contrario*, *por el contrario*, *sin embargo*, con el *pues* comentador y con el *sí, pero sí* o *sí que* de réplica no preferida, con el *bueno* metadiscursivo de cambio de tema, con el ordenador *por su parte* cuando se asocia a un sentido de contraste u oposición e, incluso, podrá no traducirse, como sucede con el *invece* disyuntivo que se pone al servicio de la expresión de una alternativa.

### Bibliografía

- Danjou-Flaux, Nelly. 1983. «Au contraire, connecteur adversatif». *Cahiers de Linguistique Française* 5, 275-303.
- Ducrot, Oswald. 1983. «Operateurs argumentatifs et visée argumentative». *Cahiers de Linguistique Française* 5, 7-36.
- Ducrot, Oswald. 1986[1984]. *El decir y lo dicho*. Barcelona: Paidós.
- Fuentes Rodríguez, Catalina. 2003. «Operador / conector, un criterio para la sintaxis discursiva». *Rilce* 19:1, 61-85.
- Fuentes Rodríguez, Catalina. 2009. *Diccionario de conectores y operadores del español*. Madrid: Arco Libros.
- Garcés Gómez, María Pilar. 2008. *La organización del discurso: marcadores de ordenación y de reformulación*. Madrid/Frankfurt: Iberoamericana/Vervuert.
- Manzotti, Emilio. 1999. «Alternative». Francesco Sabatini, Gunver Skytte (eds.), *Linguistica testuale comparativa. Atti del Convegno interannuale della SLI. Copenhagen, 5-7 febrero 1988*. Copenhagen: Museum Tusulanum Press, 57-88.
- Manzotti, Emilio. 2002. «Grammatica della sostituzione». Gianluigi Beccaria, Carla Marelli (eds.), *La parola al testo. Scritti per bice Mortara Garavelli*. Alessandria: Edizioni dell'orso, 247-285.
- Martín Zorraquino, María Antonia. 2010. «Los marcadores del discurso y su morfología». Óscar Loureda Lamas, Esperanza Acín Villa (coords.), *Los estudios sobre marcadores del discurso en español, hoy*. Madrid: Arco Libros, 93-181.
- Martín Zorraquino, María Antonia; Portolés, José. 1999. «Los marcadores del discurso». Ignacio Bosque, Violeta Demonte (coords.), *Gramática descriptiva de la lengua española*. Madrid: Espasa Calpe, vol. III, 4051-4214.
- Montolío, Estrella. 1999. «Las construcciones condicionales». Ignacio Bosque, Violeta Demonte (coords.), *Gramática descriptiva de la lengua española*. Madrid: Espasa Calpe, vol. III, 3643-3738.

- Portolés, José. 1989. «El conector argumentativo *pues*». *Dicenda. Cuadernos de Filología Hispánica* 8, 117-133.
- Portolés, José. 1993. «La distinción entre los conectores y otros marcadores del discurso en español». *Verba. Anuario galego de Filoloxia* 20, 141-170.
- Portolés, José. 1994. «Sobre los conectores discursivos con la palabra *contrario*». Carlos Martín Vide (ed.), *Lenguajes naturales y lenguajes formales X*: 527-531.
- Portolés, José. 1995. «Diferencias gramaticales y pragmáticas entre los conectores discursivos *pero, sin embargo, no obstante*». *Boletín de la Real Academia Española* LXXV, cuaderno CCLXV, 231-269.
- Portolés, José. 1998a. «Dos pares de marcadores del discurso: *en cambio y por el contrario, en cualquier caso y en todo caso*». María Antonia Martín Zorraquino, Estrella Montolio Durán (eds.), *Los marcadores del discurso. Teoría y análisis*. Madrid: Arco Libros, 243- 264.
- Portolés, José. 1998b. «La teoría de la argumentación en la lengua y los marcadores del discurso», María Antonia Martín Zorraquino, Estrella Montolio Durán (eds.), *Los marcadores del discurso. Teoría y análisis*. Madrid: Arco Libros, 71-91.
- Portolés, José. 1998c. *Marcadores del discurso*. Barcelona: Ariel.
- Portolés, José. 2002. «Marcadores del discurso y traducción». Joaquín García Palacios, María Teresa Fuentes Morán (eds.), *Texto, terminología y traducción*. Salamanca: Almar, 145-167.
- Portolés, José. 2004a. «Sobre el uso de *al contrario* en las traducciones». María Jesús García Domínguez *et al.* (eds.), *Lengua española y traducción*. Las Palmas: Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, 19-37.
- Portolés, José. 2004b. *Pragmática para hispanistas*. Madrid: Síntesis.

#### *Diccionarios y fuentes textuales*

- Carbonell, Sebastiano. 1973. *Dizionario fraseologico completo. Italiano-spagnolo*. Milano: Hoepli.
- Prandi, Michele. 2006. *Le regole e le scelte. Introduzione alla grammatica italiana*. Bologna, UTET Università.
- Prati, Angelo. 1970. *Vocabolario etimologico italiano*. Milano: Garzanti.
- Real Academia Española: Banco de datos (CREA) [en línea]. *Corpus de referencia del español actual*. <<http://www.rae.es>> [febrero-marzo 2010]
- VV.AA. *Corpus di italiano scritto CORIS/CODIS*, Dipartimento di Studi Linguistici e Orientali (DSLO) de la Università di Bologna. Proyecto coordinado por R. Rossini Favretti y disponible on line: [http://corpora.dslo.unibo.it/coris\\_ita.html](http://corpora.dslo.unibo.it/coris_ita.html)